

BOLETIN GUEMESIANO N° 149
SETIEMBRE DE 2012

PRESENTACION

El Plan Sanmartiniano necesitó, para concretarse, el apoyo de autoridades y pueblos, entre los que se encontraban los jujeños, salteños y puntanos. Dichos pueblos compartieron similares esfuerzos, entrega y patriotismo, mereciendo ello un destino de olvidos. Olvidos en los que un inmenso sacrificio es empequeñecido, cuando no, adjudicado a otros pueblos.

El presente Boletín intenta sacudir, en parte, el polvo del olvido que los cubre a través de autores que bien conocen el protagonismo de los pueblos salto jujeño y puntano.

CONTENIDO

- I. SALTA Y SAN LUIS: DE OMISIONES Y OLVIDOS, por María C Fernández
- II. MARTIROLOGIO, 1805-1824, por José Villegas
- III. DOLOR MORAL DE GUEMES, por Jorge Sáenz
- IV. LA GLORIFICACION DE NUESTROS PUEBLOS, por Víctor Saá
- V. AGENDA GUEMESIANA AGOSTO DE 2012
- VI. LA GESTA GUEMESIANA EN RUSIA
- VII. UN ABRAZO A CORRIENTES
- VIII. RELIQUIA HISTORICA
- IX. PALABRAS FINALES

DESARROLLO

I. SAN LUIS Y SALTA: DE OMISIONES Y OLVIDOS

Desde el nacimiento de la Patria, Jujuy, Salta y San Luis, estuvieron a su servicio. Gauchos y Granaderos fueron baluartes en la lucha por la libertad, guiados por jefes de meritoria carrera, como lo fueron José de San Martín y Martín Miguel de Güemes, cuya trayectoria honra a las armas argentinas. Contemporáneamente les fueron reconocidas sus acciones, más de una vez Buenos Aires celebró con iluminación y repiques triunfos protagonizados por salteños y puntanos. De allí que resulte difícil explicar por qué hoy se los margina a homenajes locales.

Los territorios de Jujuy, Salta y San Luis quedaron arrasados y empobrecidos al concluir la lucha por la independencia. Registros de la época permiten apreciar la magnitud de la gesta. Cartas, oficios, partes de guerra, noticias y testimonios de la época, son insoslayables.

La asombrosa contribución del pueblo puntano es similar a la de saltojujeños, que levantando la tierra en armas fueron el muro en el que se estrellaron las ambiciones de los realistas. Sin embargo... el destino de estas Provincias fue el mismo: la omisión y el olvido.

En el afán ineludible de redimir a los forjadores de nuestra Independencia, se expondrán páginas relacionadas con la participación de San Luis en la Gesta Sanmartiniana, hermanaéndola con la participación de Salta y Jujuy en la Gesta Güemesiana.

II. MARTIROLOGIO (1805-1824)

En su obra "Escenas de la Historia de San Luis" capítulo Martirologio, dice el destacado historiador puntano José Villegas:

"No vamos a contar los puntanos muertos en la defensa de las fronteras, ni los de las guerras fratricidas, ni los de la guerra del Paraguay, ni los de las montoneras federales ni los del otro bando. Aún no contaremos los matados por el mitrismo y la "pacificación", tampoco los de las grandes batallas intestinas ni los mutilados que fueron muriendo de infecciones y penas. Solo haremos un catálogo de mártires, es decir, un martirologio de los puntanos caídos por la causa de la Patria (sin dejar de decir que los otros también lo fueron), de los que murieron lejos de su tierra, de los que a sangre y fuego fueron arrebatándole al conquistador lo que era nuestro, lo que sería nuestro.

En enero de 1805, a las órdenes del oficial español radicado en San Luis, José Ximénez Inguanzo, partieron desde la Punta doscientos (200) voluntarios para integrarse muchos de ellos al Regimiento de Patricios que comandaba Cornelio Saavedra. El objetivo: repeler al invasor británico que desembarcaba en las costas porteñas.

El 12 de junio de 1810, por orden del Cabildo Revolucionario de San Luis (aquel que fuera el primero en todo el Virreinato en acatar las resoluciones de la Primera Junta), se preparan ciento cincuenta (150) combatientes para marchar a Córdoba y ponerse bajo las ordenes primero de Ortíz de Ocampo y luego de Juan José Castelli, para sofocar a los sublevados Gutiérrez de la Concha, Liniers y otros opositores al primer gobierno patrio, quienes pretendían que las provincias cuyanas siguieran bajo la sujeción colonial.

El 21 de agosto de 1812, por pedido expreso de José de San Martín, partían los primeros ciento doce (112) puntanos a incorporarse al recientemente creado Regimiento de Granaderos a Caballo, conducidos por el Capitán de milicias Don Tomás Baras. Luego, el 23 de setiembre partirán noventa y tres (93) más!

Pero volvamos a seguir contando. Desde julio de 1810 se van sumando los puntanos a la causa de la Libertad. Castelli entregará a Balcarce y Guemes cincuenta (50) hombres del San Luis de la Punta para combatir en Suipacha, primera victoria de la Revolución en aquel glorioso 7 de noviembre de 1810. Luego, Blas de Videla conduce doscientos veinticinco (225) hombres a Buenos Aires en diciembre de 1810. En noviembre de 1811, parten cuatrocientos (400)

más a engrosar las filas del Ejército del Norte conducidos por el Capitán Buenaventura Martínez.

Los puntanos también morderán el polvo de la derrota en Huaqui aquel 20 de junio de 1811, hincharán sus corazones en las glorias de Tucumán (setiembre de 1812), y Salta (20 de febrero de 1813), para nuevamente ser derrotados en Vilcapugio aquel nefasto 1° de octubre de 1813, y ser parte de aquellos 500 muertos que quedaron en los campos de Ayohuma el 14 de noviembre del mismo año.

Así, unos meses después, Belgrano entrega el mando del Ejército del Norte al entonces Coronel José de San Martín. No obstante, éste tenía otros planes: dejar a Rondeau en el Norte y comenzar con la ejecución de su Plan Continental. Pero, para la ejecución de ese plan, el Gran Capitán necesitaba a los puntanos, y así fue que el heroico pueblo de San Luis acudió al llamado de la Patria naciente.

Entre 1814 y 1819, los hombres activos de entre 16 y 50 años de edad integraron el Ejército de Los Andes acudiendo desde todos los rincones de la provincia para dar la libertad a Chile. En los campos de Chacabuco, Cancha Rayada y Maipú (contando también las escaramuzas), participaron dos mil ciento ochenta y cinco (2.185) heroicos hijos de esta tierra. Y, como el Libertador conocía muy bien ese heroísmo y pensando en el Perú, mandó en 1819 a sus oficiales a buscar quinientos (500) puntanos más para su embarque en el puerto de Valparaíso, hacia las costas peruanas.

Los que, mientras llegaban -y después de llegados- pelearon fieramente, los que murieron y los pocos que volvieron, merecen la reivindicación que hoy les hacemos, y esta pretensión de hacerlos memoria presente en los corazones de los puntanos que tanto les debemos.

Difícil es sumar exactamente, pues hay registros de levas desaparecidos, partes extraviados, listados y actas extinguidos con sus portadores, hombres desaparecidos y muertos por toda la geografía Sudamericana desde Chacabuco a Ayacucho. Solo decir que, de una población total de 16.000 habitantes del San Luis de aquella época, los puntanos que nuestros historiadores calculan en el martirologio, fueron más de cinco mil (5.000)". Los datos mencionados por el Prof. Villegas eximen de todo comentario.

III. DOLOR MORAL DE GUEMES

Las omisiones y olvidos no son actuales, durante la lucha ya se registraron como relata en su obra "Los corsarios de Güemes" el Lic. Jorge Sáenz:

"No hay nada que incentive mas a un militar que la palabra de aliento de sus superiores, y las merecidas condecoraciones que lucen en su pecho, que derivan en un sentimiento de orgullo por si mismo, por su Unidad, por su país. Las

acciones bélicas fueron para nuestros Guerreros de la Independencia una cuestión de honor, tantas veces demostrada en sus actitudes, en sus hechos en sus escritos.

Los que ganan las batallas son los generales que están al mando, aunque el triunfo haya sido elaborado por algún subordinado. Per si ese subordinado no es reconocido de acuerdo con la magnitud de lo logrado o su propia sensibilidad, produce el efecto contrario, y eso es lo que le sucedió a Güemes, que era un militar excepcional, pero al fin y al cabo también era un hombre sensible. Y es por ese sentimiento que Martín Figueroa Guemes dice:

“...con plena conciencia del desastroso estado de moral militar en que se hallaba postrada aquella anarquizada fuerza comandada por Rondeau, Güemes decidió separarse del ejército, y regresar a la capital de su provincia para proveer por si solo a las necesidades de su defensa y seguridad. En carta familiar, dirigida a su suegro, comentaba Güemes la detestable indisciplina que corroía la autoridad de los jefes del ejército, asegurando que no pasaría mucho tiempo sin que los enemigos diesen cuenta de él y marchasen sobre ruinas hasta Salta”.

Es con éste párrafo: “...no pasaría mucho tiempo sin que los enemigos diesen cuenta de él y marchasen sobre ruinas hasta Salta...” donde el táctico se convierte en estratega, porque estaba anunciando con precisión quirúrgica el destino que aguardaba al Ejército del Norte.

El 15 de abril de 1815 Güemes se retira del ejército y se dirige a Salta. No sería el único que pensaría tan mal de Rondeau y sus fuerzas, pero si fue el notable que decidió cargar sobre sus hombros nada menos que la defensa de los territorios que aun se encontraban en poder patriota. En ese momento coyuntural de la vida de Güemes, estaría harto de los desaires, precipitación, soberbia y falta de ecuanimidad del representante de la Primera Junta, de los generales al mando del Ejército Auxiliar y de los Directores Supremos. Seguramente recordaría con indignación los hechos posteriores a la Batalla de Suipacha, cuando Castelli disolvió las milicias, las incorporó al ejército y quedó sin mando; su arbitrario traslado a Buenos Aires por una decisión precipitada de Belgrano; los desplantes de Martín Rodríguez al reclamarle por el maltrato de sus gauchos; la orden de Rondeau de subordinar las milicias nada menos que a aquél; el evitable papelón del Combate del Tejar y el ocultamiento de su actuación destacada en la Batalla de Puesto del Marqués. Estas serían sin duda pesadas cargas morales para Güemes o para cualquier otro ser humano que haya tenido que sufrir situaciones semejantes. Seis veces son muchas veces. Escarmentado por lo acontecido, adoptó una postura desconfiada, con un sentimiento patriótico autónomo, que recelaba de los jefes del Ejército Nacional y de todo aquello que no se encontrase bajo su mando o control directo. A partir de ese momento, sería el mismo al servicio de la Patria. Coherente con esa responsabilidad autoimpuesta, al pasar por la ciudad de Jujuy acompañado de sus gauchos y algunos desertores del ejército que se incorporaron a sus milicias, retiró varios cientos de fusiles, parte de

ellos en malas condiciones, y los trasladó a Salta, donde una vez más reorganizó las milicias, sus campeones, como los llamaba. Rondeau se entera del retiro de las armas por intermedio del Dr. Mariano Gordaliza, gobernador de Jujuy, que precisamente no mantenía buenas relaciones con Güemes. Su decisión tuvo importantes y adversas connotaciones entre los miembros del Ejército Nacional, el Directorio y Gordaliza, que trataba por cualquier medio de sacarse de encima a Güemes”, expresa Sáenz.

Los tiempos eran tormentosos, dice Víctor Saá “todo se derrumbaba. Desde Tucumán, Juan Martín de Pueyrredon escribía a Dupuy en enero de 1816: “...el país está dividido, el ejército (al mando de Rondeau) casi disuelto y en extremo prostituido; la ambición se entroniza con descaro en todos los puntos; cada pueblo encierra una facción, que lo domina; la ambición ciega, la codicia, la sensualidad, todas las pasiones bajas se han desencadenado”.

Pese a todo, Güemes continuó luchando por la libertad de su Patria. Y fue precisamente en el convulsionado año 1816 cuando Pueyrredon le encomendó la defensa de las Provincias Unidas del Río de la Plata y la seguridad del Ejército que a partir de entonces quedaría acantonado en Tucumán.

IV. LA GLORIFICACION DE NUESTROS PUEBLOS

Decía Víctor Saá en 1950: “Es nuestro deber irrenunciable la glorificación de nuestro pueblo. Si la historia no ha de ser simplemente una construcción arqueológica del pasado, sino atalaya para cimentar el presente e intuir el futuro, si la historia ha de ser esa ejemplaridad viviente, esa objetividad que está marcando a cada instante el sentido de nuestra responsabilidad colectiva, esa responsabilidad que asentada sobre la autenticidad de nuestra tradición, nos debe llevar sin desfallecimientos hacia nuestro destino, se impone en este Año del Libertador GrI. San Martín glorificar monumentalmente al pueblo puntano de la independencia.

He dicho pueblo, y es oportuno recalcarlo para que nadie pueda pensar que quiero decir masa. Nunca como entonces, nuestra heroica comunidad social estuvo tan lejos, con su profundo sentido hispánico de responsabilidad individual y colectiva, del gregarismo multitudinario, en su estado infrahumano e irresponsable, de la masa.

Elevando al Ministerio de Guerra el Estado de alistamiento general en San Luis, con fecha 27 de agosto de 1819, el GrI San Martín dice: “El adjunto estado que tengo el honor de incluir a V.S manifiesta bien claramente los sublimes testimonios de la heroica ciudad de San Luis. No serán subyugados pueblos capaces de hacer tales sacrificios. Estoy seguro de la satisfacción que tendrá el Supremo Director del Estado cuando V.E eleve a su conocimiento el heroico patriotismo de la ciudad de San Luis”.



En esa oportunidad Víctor Saá proponía levantar un Monumento al Pueblo Puntano de la Independencia, en reconocimiento a su sacrificio. Dicho Monumento fue inaugurado el 17 de agosto de 1992, en el histórico Parque Las Chacras, a 17 Km de la capital de la Provincia, con el objetivo de fortalecer la identidad puntana, revitalizando la memoria histórica y revalorizando el patrimonio local.

Consecuente con el deber irrenunciable de glorificar a nuestros pueblos del que habla Saá, cabe destacar la erección en Humahuaca del Monumento a la Independencia, (1950), en el que se encuentran representados los distintos protagonistas de la gesta emancipadora del actual Norte de nuestra Patria. En Salta, el Monumento al General Güemes (1931) es una síntesis del sacrificio y heroísmo de hombres, mujeres y niños durante la larga lucha por la libertad.

V. AGENDA GUEMESIANA AGOSTO DE 2012

En agosto de 2012 la Prof. María C Fernández desarrolló la siguiente agenda:

Publicó en la Revista “Rosario” Agosto de 2012, Nº 110, el artículo: Juana Azurduy a 150 años de su muerte.

- 03 de Agosto: Asistió a la muestra gráfica “Éxodo Jujeño” en el Salón de los Pasos Perdidos del Honorable Congreso de la Nación. Asistió al Panel “Éxodo Jujeño. 200 años” realizado en el Salón de los Pasos Perdidos del Congreso de la Nación. Fueron panelistas el Pdte. del Instituto Belgraniano de Jujuy, Arq Luis Grenni; Gustavo Paz, miembro del Instituto Nacional Belgraniano y Hugo Chumbita, del Instituto Manuel Dorrego. Asistió a la ceremonia de entrega de la Mención de Honor “Senador Domingo F. Sarmiento” a personalidades de la Provincia de Jujuy, destacadas por su aporte a la cultura, la educación y la salud, en el Salón Azul del HCN.
- 08 de Agosto: Organizó y dirigió el Homenaje “Un abrazo a Corrientes” en la Casa de Corrientes en Buenos Aires.
- 22 de Agosto: Se entrevistó con el Director de la Casa de Corrientes, Milcíades Blaz Aguilar, a quien comentó la solicitud del Dr. Miguel Carrillo para declarar Bandera Histórica Nacional la Bandera Nacional de la Libertad Civil creada por el GrI Manuel Belgrano y legada al pueblo jujeño. En la oportunidad, solicitó considerar elevar dicha propuesta al señor Gobernador de la Provincia de Corrientes.
- 23 de Agosto: Caracterizó el Éxodo Jujeño en un reportaje realizado por el Programa “Con el pie izquierdo” de Radio “Sur”, conducido por Carlos Dimare y Antonella Flamini. En el mismo informó sobre la

Bandera Nacional de la Libertad Civil legada al pueblo jujeño por Belgrano.

Participó en el homenaje realizado al pie del Mausoleo que guarda los restos del Grl Manuel Belgrano en la Basílica de Nuestra Señora del Rosario, atrio del Convento de Santo Domingo, y a la heroica epopeya del pueblo jujeño en su histórico sacrificio. Posteriormente asistió a la celebración de la Santa Misa en conmemoración de la fecha.

Caracterizó el Éxodo Jujeño en los micros de Radio Nacional Folklorica, difundidos en la semana de evocación al suceso histórico.

VI. LA GESTA GÜEMESIANA EN RUSIA

Juan Carlos Cándida Dávalos, antropólogo y guitarrista, autor de un proyecto de creación de una completísima base de datos para asociaciones salteñas en el mundo, incorporó a dicha base al Boletín Güemesiano Digital. El proyecto se originó en París y en estos momentos se encuentra en Rusia donde fue añadido un enlace a la web: martinmiguelguemes.com.ar en la sección Docencia, blog principal de <http://argentinamusicadocencia.blogspot.fr/>

De esta manera las noticias Güemesianas llegan hoy al lejano país, uniendo voluntades y afectos por temas tan actuales como nuestros. Un especial agradecimiento a Juan Carlos por tan valioso gesto.

VII. UN ABRAZO A CORRIENTES

El 8 de agosto se realizó con notable éxito el Homenaje titulado “Un abrazo a Corrientes” conducido y organizado por la Prof. María Cristina Fernández. Durante el mismo se unieron a través del relato histórico las gestas Sanmartiniana, Belgraniana y Güemesiana. El homenaje contó con la participación artística de Los Nuevos Cantores del Alba; Luis de la Peña; Ester y José Guedilla; Carlos Staffa Morris y Pablo Pérez. Presidieron el mismo las Banderas de la Nación, Salta, Jujuy y Corrientes las que fueron portadas por Roberto Manuel Casimiro, Oscar Ojeda, Rubén Sánchez y Osvaldo Obregón.

El Homenaje fue posible gracias a la disposición del titular de la Casa de Corrientes en Buenos Aires, Milcíades Aguilar, quien facilitó todo lo necesario para su concreción. La convocatoria tuvo gran repercusión en los medios de comunicación, uno de los cuales lo transmitió en directo vía internet.

VIII. RELIQUIA HISTORICA

Rafael Baca, descendiente del Capitán José Ignacio Baca, posee una silla de montar que le perteneció al guerrero de la independencia. En ella, según expresa: *“Se pueden apreciar los estribos llamados baúl con líneas arabescas que llevan*

los guardabarros y van sobre un cinto cerrado, detalle debido a que en el apero tiene el soporte o gancho metálico abierto para colgar (o sea, se puede sacar estando montado) y usarlo como un arma de las denominadas bola con manija. La carona tiene un lado redondeada y aplicaciones de cuero de yaguareté, la silla fue remontada dos veces, la última la hizo mi padre en el 1938, lleva cuero de lagarto, y las orillas en metal de alpaca. Las riendas son de cuero de anta, adornadas con anillos de plata, también puede verse el pretal con una estrella que es la del escudo de Salta. Según contaba mi padre, mi abuelo en esta silla hizo un viaje al Potosí, y como tenía espíritu aventurero y su riqueza le permitía, cruzó el Chaco, hasta la orilla del Paraná. También contó que un cacique lo llevó a conocer “el aerolito” y “el Mesón de Fierro” y que ese paraje se llamaba “la Pampa del Cielo” (donde todavía se encuentran los pedazos que acompañaron al gran aerolito que cayó)”.

La reliquia histórica se encuentra en poder de la familia de Rafael Baca.

VIII. PALABRAS FINALES

Con el propósito de difundir a los protagonistas de la gesta libertaria, recurrí al Prof. José Villegas quien con noble gesto respondió a mis consultas aportando sus escritos, libros y una mano tendida, presta a la colaboración. Con ello pude esbozar un breve trabajo sobre la contribución de San Luis a la Independencia, desde la formación del primer gobierno patrio, que será compartido en emisiones posteriores.

Con la misma finalidad y por gestión de Laura Cuffini obtuve cuatro magnificas obras publicadas por el Programa San Luis Libro, las que brindan información de gran valía sobre el tema de interés.

Sorpresa tras sorpresa, fui develando datos que la mayoría de los libros de historia no mencionan. ¿Cuál fue la Provincia que mayor aporte en vidas dio al Regimiento de Granaderos a Caballo creado por el general José de San Martín? ¿Qué fue del Juan Bautista puntano, que salvó la vida de San Martín en San Lorenzo? ¿Por qué San Martín consideraba que los mejores soldados de caballería de la República eran los puntanos? Estos y otros interrogantes pueden responderse leyendo las obras obtenidas.

Mi especial agradecimiento a José Villegas, quien con su profesionalismo y afecto estimula este intento de reconocer y redimir al pueblo puntano.

Buenos Aires, 24 de Setiembre de 2012

Prof. María Cristina Fernández
Académica del Instituto Güemesiano
<http://www.martinmiquelquemes.com.ar/>
macacha@infovia.com.ar
011 4306 9720